NACIONES
UNIDAS

E

Consejo Económico
y Social

Distr.
GENERAL

E/CN.4/1996/4/Add.2
27 de febrero de 1996

ESPAÑOL
Original: INGLES

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
52º período de sesiones
Tema 10 del programa provisional

CUESTION DE LA VIOLACION DE LOS DERECHOS HUMANOS Y LAS LIBERTADES FUNDAMENTALES EN CUALQUIER PARTE DEL MUNDO, Y EN PARTICULAR EN LOS PAISES Y TERRITORIOS COLONIALES Y DEPENDIENTES

Informe presentado por el Sr. Bacre Waly Ndiaye, Relator Especial encargado de la cuestión de la ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias, de conformidad con la resolución 1995/65 de la Comisión

Adición

Informe del Relator Especial sobre la misión que efectuó en la isla de Bougainville, de Papua Nueva Guinea, del 23 al 28 de octubre de 1995

INDICE

		Párrafos	Página
INTRODUCCION		1 - 7	3
I.	PAPUA NUEVA GUINEA Y LA ISLA DE BOUGAINVILLE	8 - 15	4
II.	EL MARCO CONSTITUCIONAL	16 - 17	5
III.	EXPLOTACION DE UNA MINA DE COBRE EN BOUGAINVILLE	18 - 23	6
IV.	LA CRISIS DE BOUGAINVILLE	24 - 48	8

GE.96-10741 (S)

INDICE (continuación)

		Párrafos	Página
V.	VIOLACIONES DE LOS DERECHOS HUMANOS EN BOUGAINVILLE	49 - 58	13
	A. El derecho a la vida	50 - 52	13
	B. Atrocidades cometidas en los centros de asistencia	53 - 54	14
	C. La libertad de circulación	55	15
	D. Derecho a la educación	56	15
	E. El derecho a la salud	57	15
	F. La administración de justicia	58	15
VI.	NEGOCIACIONES DE PAZ	59 - 64	16
VII.	AMNISTIA	65 - 68	17
VIII.	OBSERVACIONES FINALES	69 - 72	17
	A. La paz y la solución del conflicto	71	18
	B. Recursos judiciales	72	18
IX.	MOTIVOS ESPECIALES DE PREOCUPACION	73 - 84	19
X.	RECOMENDACIONES	85 - 106	21
	A. Proceso de paz y reconciliación	85 - 94	21
	B. Educación y formación	95 - 97	22
	C. La administración de justicia	98 - 106	22

INTRODUCCION

1. De conformidad con la resolución 1994/81 de 9 de marzo de 1994 y de la resolución 1995/65 de 7 de marzo de 1995 de la Comisión de Derechos Humanos, por la que ésta pedía a los correspondientes relatores temáticos que visitaran la isla de Bougainville, Papua Nueva Guinea, para vigilar el proceso de paz e informar sobre la situación de los derechos humanos, el Relator Especial encargado de la cuestión de las ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias se desplazó a Papua Nueva Guinea, visitando zonas de la isla de Bougainville, entre el 23 y el 28 de octubre de 1995. El Relator Especial da las gracias al Gobierno de Papua Nueva Guinea por su invitación para el desempeño de su misión y por la cooperación recibida durante ésta, en el curso de la cual pudo entrevistarse con particulares y representantes de organizaciones. Tuvo la posibilidad de desplazarse libremente por el país, salvo por el centro de Bougainville por las razones que a continuación se expresan.

2. Cuando se dirigía a Papua Nueva Guinea, el Relator Especial hizo escala en Sydney, Australia, donde se entrevistó con víctimas de violaciones de derechos humanos oriundas de la isla de Bougainville, funcionarios de Amnistía Internacional, representantes de la Comisión Internacional de Juristas, representantes del Ejército Revolucionario de Bougainville y particulares que tenían un conocimiento y una experiencia inmediatos de la situación de los derechos humanos en la isla de Bougainville. A la sazón, el Relator Especial recibió salvoconductos expedidos por los oficiales del Ejército Revolucionario de Bougainville para los componentes del equipo de las Naciones Unidas, para el piloto y el helicóptero, que se disponían a visitar la región central de Bougainville, actualmente en poder del Ejército Revolucionario de Bougainville.

3. En Port Moresby, capital de Papua Nueva Guinea, el Relator Especial se entrevistó con el Primer Ministro, Sr. Julius Chan, y con funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores y Comercio y del Ministerio de Justicia, así como con el Presidente del Tribunal Supremo, con el Jefe de la Comisión del Defensor del Pueblo, con funcionarios de los servicios correccionales y con el Jefe de Estado Mayor de las Fuerzas de Defensa de Papua Nueva Guinea. También se reunió con el Jefe de las Fuerzas de Defensa de Papua Nueva Guinea quien le dio garantías de seguridad e inmunidad por parte del Gobierno de Papua Nueva Guinea durante sus visitas a las zonas de Bougainville que actualmente están en poder del Gobierno.

4. También en Port Moresby, el Relator Especial se reunió con familias de víctimas de violaciones de derechos humanos, tales como ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias; con representantes de organizaciones no gubernamentales que se ocupan de los derechos humanos, y de organismos especializados de las Naciones Unidas encargados de la distribución de ayuda humanitaria, y con ciudadanos particulares.

5. En el período comprendido entre el 24 y el 26 de octubre de 1995, hubo reuniones en Buka (islita en el extremo noroeste de la isla de Bougainville)

con el Primer Ministro y funcionarios del Gobierno de Transición de Bougainville, representantes de agrupaciones femeninas, representantes de agrupaciones eclesiásticas, antiguos funcionarios de la anterior administración provincial y víctimas de violaciones de derechos humanos. Algunos de los entrevistados procedían de la isla principal de Bougainville.

6. La visita prevista para el 25 de octubre de 1995 a la zona central de Bougainville, dominada por el Ejército Revolucionario de Bougainville, es decir, Sipuru, Panguna y sectores colindantes no pudo llevarse a cabo por averías mecánicas del único helicóptero disponible y por lo adverso de las condiciones meteorológicas.

7. Después de volver a Port Moresby el 26 de octubre de 1995, se negoció con todos los interesados un nuevo intento de visitar la zona central de Bougainville el 28 de octubre de 1995, ya que entretanto se había reparado el helicóptero. Sin embargo, hubo que desistir de ese proyecto al ser informado el Relator Especial por funcionarios del Gobierno Provisional de Bougainville (disidentes exiliados en Honiara, Islas Salomón) que las muchedumbres que se habían concentrado en Sipuru para recibir al Relator Especial habían regresado a sus respectivos poblados y también porque las condiciones meteorológicas no eran buenas para viajar en helicóptero ese día.

I. PAPUA NUEVA GUINEA Y LA ISLA DE BOUGAINVILLE 1/

8. Papua Nueva Guinea consiste en la mitad oriental de la isla de Nueva Guinea y muchas islas menores. Gran parte del territorio es sumamente accidentado, con vastas cordilleras y poblados encaramados en las abruptas laderas. A lo largo de la costa hay unas extensas marismas. El país sólo dispone de unas cuantas carreteras principales y muchas zonas sólo son accesibles por aire, por agua o a pie.

9. Papua Nueva Guinea se caracteriza por su variedad cultural y lingüística. Se hablan más de 700 idiomas distintos en el país. La lingua franca de todo el territorio es una jerga melanesia, como lo es el hiri-motu, que se habla en algunas zonas del litoral meridional. Sin embargo, el inglés es la lengua culta y se utiliza en la administración y en el comercio. Según las últimas cifras disponibles, la población de Papua Nueva Guinea se calcula en 3.761.954 habitantes 2/.

10. Bougainville, con inclusión de la pequeña isla de Buka 3/, se halla a unos 800 km de la tierra firme de Papua Nueva Guinea. Ambas islas están separadas por un estrecho somero de unos 800 m de anchura y 240 km de longitud y la propia Bougainville mide por su parte más ancha 64 km. La superficie total es de aproximadamente 9.000 km^2, que incluyen 13 km^2 de lagos y médanos de agua dulce. La mitad aproximadamente del territorio es montañosa, con alturas que oscilan entre los 1.500 y los 2.400 m y hay varios volcanes en actividad o extinguidos. Bougainville se encuentra al noroeste, frente a las Islas Salomón.

11. Bougainville (Buka inclusive) no estuvo sometida a ninguna Potencia europea hasta 1884, año en que Alemania se anexionó la Nueva Guinea nordoriental y el archipiélago de Bismarck. Queensland (Australia) y posteriormente Gran Bretaña se anexionaron Papua (es decir, Nueva Guinea sudoriental).

12. Bougainville y Buka no se incorporaron oficialmente a la colonia alemana hasta 1899. Mediante un canje de notas con Gran Bretaña en 1886, estas islas (con inclusión de Shortland, Choiseul e Isabel) fueron sometidas a la esfera de influencia alemana 4/.

13. En 1902, unos misioneros católicos, procedentes sobre todo de Alemania y de Francia, llegaron a la costa oriental de Bougainville, cerca de Kieta, y se internaron posteriormente en el territorio. Se fundaron misiones en varias partes de la isla. Los primeros misioneros fueron seguidos por los de otras denominaciones cristianas.

14. Al estallar la primera guerra mundial, la Nueva Guinea alemana se rindió a fuerzas australianas el 9 de diciembre de 1914. Australia administró la colonia hasta 1921, año en que se puso bajo la tutela de la nueva Sociedad de las Naciones, bajo el mandato de Australia 5/, en fecha de mayo de 1921, permaneciendo separada de Papua.

15. Durante la segunda guerra mundial, Buka fue atacada en enero de 1942, poco tiempo después del bombardeo de Pearl Harbor. Como consecuencia, los japoneses ocuparon y dominaron el paso de Buka, así como Buka y Bougainville. En agosto de 1945, las fuerzas japonesas se rindieron y Australia volvió a implantar de nuevo una administración civil. En 1947, Bougainville se convirtió en territorio en fideicomiso de las Naciones Unidas administrado por Australia y entró a formar parte de Papua Nueva Guinea cuando ésta alcanzó la independencia en 1975.

II. EL MARCO CONSTITUCIONAL

16. La Constitución de Papua Nueva Guinea establece garantías especiales para las libertades fundamentales, entre las que están la libertad de expresión, la libertad de los medios de difusión, la libertad de reunión y asociación pacífica, la libertad de religión, la libertad de circulación y el respeto de los derechos políticos mediante elecciones directas por votación secreta y sufragio universal. La Constitución crea además un sistema judicial independiente y los ciudadanos tienen pleno acceso a los tribunales que garantizan la administración imparcial de la justicia. Crea un "Código de conducta para Dirigentes" que regula el comportamiento de los funcionarios estatales, brinda protección a los ciudadanos frente a la detención o al encarcelamiento arbitrario y garantiza el derecho a la vida. También se crean los cargos constitucionales de Acusador Público, Defensor Público y Comisión del Defensor del Pueblo.

17. La policía se halla bajo la autoridad del Comisario de Policía y las fuerzas armadas están subordinadas al Jefe Superior de las Fuerzas de Defensa, y el Consejo Ejecutivo Nacional es la autoridad superior de estas dos fuerzas. El Jefe del Estado puede solicitar a las Fuerzas de Defensa que colaboren con las autoridades civiles, previo dictamen del Consejo Ejecutivo Nacional, en la vigilancia de la seguridad interna. Sin embargo, las Fuerzas de Defensa no podrán sobrepasar las atribuciones conferidas a la policía.

III. EXPLOTACION DE UNA MINA DE COBRE EN BOUGAINVILLE

18. En 1963, el Gobierno de Australia otorgó una concesión para la exploración minera a la CRA Exploration (que posteriormente pasó a ser la Copper Pty. Ltd) a fin de que efectuara prospecciones de cobre en Panguna, Bougainville. A la sazón, todo el territorio de Papua y Nueva Guinea estaba bajo la jurisdicción del Ministro de Territorios de Canberra (Australia) aunque el Administrador de Port Moresby podía proponer e introducir en la política modificaciones de menor cuantía. La compra de tierras a los propietarios locales, entre ellos los blancos dueños de plantaciones, planteaba muchos problemas. Con objeto de salir al paso de los agravios derivados de las actividades mineras, se creó un tribunal de arbitraje en Kieta, Bougainville para tramitar las reclamaciones contra la compañía. En 1969, se creó una oficina de jefe de enlace en el distrito de Bougainville para ocuparse de las relaciones entre los residentes de Bougainville y la compañía. La Oficina del Defensor Público de Port Moresby recibía las denuncias de los residentes perjudicados de Bougainville y las planteaba en todas las instancias hasta la Corte Superior de Australia. Después de iniciar la explotación minera en 1972, la compañía se inscribió en el registro del Territorio de Papua Nueva Guinea con el nuevo nombre de Bougainville Copper Ltd. (BCL).

19. Con arreglo al reglamento de Minas de 1928-40 de Australia todos los derechos en la explotación minera pertenecían a la Corona, es decir a la Administración, y esta normativa se aplicaba al territorio bajo mandato de Nueva Guinea. Era difícil que los habitantes de Bougainville aceptaran que, aun siendo propietarios de la tierra, no tenían derechos de propiedad sobre el subsuelo. Además, todos los derechos devengados en la explotación minera correspondían a la administración, en beneficio del territorio en su conjunto. Esto también planteaba dificultades. Según la información recibida, la sociedad tradicional de Bougainville en las proximidades del lugar en que empezó a explotarse la mina de cobre (es decir, Panguna y la parte septentrional de Nasioi), es una sociedad matriarcal. Sin embargo, en algunos casos hubo cesiones de tierras a la compañía minera firmadas por hombres. Además, el derecho consuetudinario aplicable a la tenencia de tierras no está registrado ni codificado. En virtud del sistema de tenencia de tierras de Nasioi, resultaría que era y sigue siendo posible tener distintas clases de propiedad 6/, lo cual creaba nuevas dificultades por lo referente a la concesión de derechos sobre el territorio en el que habían iniciado las explotaciones mineras.

20. Las actividades mineras dieron comienzo en 1972. Entretanto, los propietarios de la tierra, así como otros habitantes de Bougainville, estaban sumamente insatisfechos con la situación dominante. Entre sus muchos agravios estaba la idea de que los recursos minerales (situados en el subsuelo) seguían perteneciendo a los propietarios de la tierra y por consiguiente deberían ser objeto de un acuerdo aparte (en su beneficio) aun después de haberse vendido la tierra. Los presuntos perjudicados planteaban sus reclamaciones de indemnización ante el Tribunal de Arbitraje de Minas y recurrían ante la Corte Suprema de los Territorios (o ante la Corte Suprema de Australia antes de que Papua Nueva Guinea alcanzase la independencia en 1975).

21. Aunque se adoptaron algunas medidas para conceder indemnizaciones y evitar riesgos ecológicos, la población de Bougainville no las consideraba adecuadas. La situación siguió deteriorándose y las comunidades cercanas a la zona minera de Panguna comprobaron que ya no podían hacer su vida tradicional debido al perjuicio ecológico a la vida marítima, así como a la agricultura, por no hablar de la pérdida de tranquilidad por el ruido y las continuas explosiones. Por otra parte, existía la sensación general de que la provincia no se beneficiaba equitativamente de los inmensos beneficios que arrojaba la mina de cobre. En los 17 años en que estuvo en funcionamiento la mina, los beneficios (304.412 kg de oro y 780.875 kg de plata con unas ventas netas de 1.900 millones de kina) se distribuyeron del modo siguiente: 685 millones de kina al Gobierno central, 5 millones de kina para el gobierno de la provincia septentrional de las Islas Salomón (Bougainville) y 22 millones de kina para los propietarios de las tierras. Al seguir la mina en actividad fueron en aumento los agravios entre la población de Bougainville, a cuyo juicio ésta había sido la provincia más menospreciada por la administración australiana, razón de más para recibir una mayor cantidad de los beneficios de las operaciones mineras. Muchos forasteros empleados en la mina estaban considerados por los nativos de Bougainville como rivales en la lucha por codiciados puestos de trabajo y cundía el descontento por el hecho de que los forasteros recibiesen salarios superiores por hacer el mismo trabajo que hacían los naturales de Bougainville. Los trabajadores forasteros se instalaban en asentamientos en tierras públicas y de propiedad tradicional de los que era muy difícil desalojarlos. Su mal comportamiento, debido a que carecían de una vida de familia adecuada y al alcoholismo, y su actividad delictiva echaban leña al fuego de los nativos de Bougainville, que se consideraban diferentes, más adelantados, instruidos y pacíficos. En un acuerdo celebrado en 1974, se estipuló que cada siete años se revisaría la relación establecida entre la Bougainville Copper Limited y el Gobierno de Papua Nueva Guinea. Aunque los representantes de la BCL estaban conformes con esta revisión, insistían en que el gobierno provincial interviniese en las conversaciones. Sin embargo, el Gobierno central se negaba a aceptar esta propuesta porque temía que el gobierno provincial pidiese una mayor participación en los beneficios de la mina. No hubo ninguna revisión. La oposición al Gobierno siguió en aumento y Bougainville se distanció del Gobierno central. Esto indujo a creer a los habitantes de Bougainville que la única solución sería la independencia de la isla.

22. En 1979, se creó la Panguna Landowners Association (PLA). Esta asociación fue reconocida por la BCL. En 1980 se creó el Road-Mine-Tailings Trust Fund (RMTL) para coadyuvar a la prestación de indemnización, servicios sanitarios y educativos, y concesión de subvenciones para la creación de nuevas empresas. Aunque el Trust supuso al principio algunos beneficios, a lo largo de los años perdió eficacia por varias razones, tales como acusaciones de mala gestión, corrupción y favoritismo contra los ancianos.

23. En 1987, se formó un nuevo grupo en representación de los más jóvenes. El secretario de este grupo, Francis Ona, con apoyo del Primer Ministro del gobierno provincial de Bougainville, Joseph Kabui, exigió que en lo sucesivo la BCL contara con la PLA en todas sus gestiones. Las exigencias siguieron en aumento, hasta el punto de que cabía pensar que lo que se pretendía era romper con la compañía minera y con el Gobierno. La transformación de este grupo en Ejército Revolucionario de Bougainville no hizo más que reforzar esta impresión.

IV. LA CRISIS DE BOUGAINVILLE

24. La BCL rechazó las exigencias de los habitantes de Bougainville 7/ hacia fines de 1988. En noviembre de 1988 se intensificaron las agresiones al personal de la mina y a personas que no se consideraban amigas de la BCL. El Ejército Revolucionario de Bougainville robó explosivos de la mina y los utilizó para volar torres metálicas de alta tensión de la línea eléctrica de la mina. La carretera de la mina quedó cortada y se interrumpió el trabajo en ésta. Francis Ona y otros cabecillas del Ejército Revolucionario de Bougainville se refugiaron en Kongara. En febrero de 1989, desde su escondrijo, Francis Ona presentó una lista de exigencias que incluían: a) una indemnización de 10.000 millones de kina por parte de la compañía minera por todos los recursos destruidos entre 1963 y 1988; b) el abono del 50% de todos los beneficios a los propietarios de las tierras y al gobierno provincial de Bougainville; c) la BCL tenía cinco años para transformarse en una empresa local perteneciente a los dueños de las tierras y al gobierno provincial; d) el Gobierno central tenía que dar a Bougainville todo el dinero percibido de la BCL durante el período 1972-1988.

25. En mayo de 1989, el Gobierno formuló contrapropuestas que incluían: a) venta a precio de coste (la mitad a los propietarios de las tierras y la mitad al gobierno provincial) del 4,5% del capital social propiedad del Gobierno (precio que se deduciría de futuros dividendos) y, además, otro 5,1% de las acciones propiedad del Gobierno; b) un aumento de la indemnización al gobierno provincial de 5 millones de kina; c) un conjunto de medidas de desarrollo, en la esfera de la sanidad, de la enseñanza y de otros servicios. La PLA no aceptó esas contrapropuestas.

26. Los esfuerzos del clero por negociar un acuerdo sobre las peticiones de los propietarios de las tierras, la retirada de las fuerzas de seguridad que había enviado especialmente el Gobierno de Papua Nueva Guinea, así como una amnistía y la reconciliación con el cabecilla del Ejército Revolucionario de Bougainville, Sr. Ona, no dieron resultado. A la sazón, se brindó un

salvoconducto al Sr. Kaouna, jefe del Ejército Revolucionario de Bougainville, para que bajara de las montañas a participar en conversaciones. Como a pesar de eso no acudió, se ofreció una recompensa de 200.000 kina por la captura del Sr. Ona.

27. La mina de cobre siguió sufriendo ataques y el tendido eléctrico fue volado por los elementos de lo que al principio se denominó Ejército Republicano de Bougainville y después Ejército Revolucionario de Bougainville. Después de repetidos atentados que impidieron su adecuado funcionamiento, la mina se cerró en febrero de 1990.

28. La policía antidisturbios, enviada para hacer frente a esta situación, procedió con una violencia sin contemplaciones, cosa a la que no estaban acostumbrados los habitantes de Bougainville. Se recurrió a métodos como incendio de poblados, palizas, saqueos y en ocasiones violaciones y homicidios. Se hizo por completo caso omiso de la cuestión de los derechos humanos y la situación en Bougainville siguió siendo conflictiva. Las Fuerzas de Defensa de Papua Nueva Guinea, enviadas con posterioridad para hacer frente a la situación, también recurrieron a procedimientos brutales ilícitos para poner fin a la lucha.

29. Al retirarse de Bougainville las Fuerzas de Defensa en marzo de 1989, Buka fue asaltada por unidades del Ejército Revolucionario de Bougainville procedentes del sur. Se dice que en esa ocasión dichas fuerzas implantaron el terror en la población, secuestraron muchachas, perpetraron violaciones y homicidios contra aquellas personas de Bougainville que habían representado al Gobierno central o a la BCL, así como contra los montañeses o sepiks (no considerados nativos de Bougainville).

30. Las mujeres de Buka deseaban que acabaran los combates y se volvieran a abrir las escuelas, de suerte que presionaron a los jefes para que formaran una fuerza de liberación que las protegiera frente al Ejército Revolucionario de Bougainville. En septiembre de 1990, los habitantes de las aldeas al norte de Buka enviaron una delegación a la isla de Nissan para pedir a las Fuerzas de Defensa de Papua Nueva Guinea que volviesen a la isla.

31. En el centro y en el sur de Bougainville, las unidades del Ejército Revolucionario de Bougainville se han ido fragmentando en milicias urbanas. Según la información recibida, el Ejército Revolucionario de Bougainville, que tiene su base en Honiara, Islas Salomón, aunque desde fuera está considerado como un gobierno independiente en el exilio y como un ejército revolucionario unificado, no ejerce una autoridad plena sobre los elementos que operan en el interior de Bougainville, con excepción de algunos bajo el mando inmediato de Francis Ona, y el ejército revolucionario consiste en pequeñas unidades semiindependientes, cada una bajo el mando de un comandante autónomo.

32. El 2 de mayo de 1990, el Gobierno de Papua Nueva Guinea decretó el bloqueo naval de Bougainville, impidiendo eficazmente el abastecimiento de la isla desde las Islas Salomón 8/ o desde otros puntos. El resultado fue una penuria de productos indispensables, especialmente alimentos, combustible,

medicamentos y ropa. La imposición del bloqueo naval, en el que la población de Bougainville se vio encerrada durante períodos prolongados, debe de haber causado inmensos sufrimientos. Según la información recibida por el Relator Especial, un 5% aproximadamente de la población de Bougainville falleció por falta de medicinas y alimentos. Organizaciones tales como Médecins sans Frontières y la Cruz Roja no consiguieron autorización para llegar al centro de Bougainville y a los centros de asistencia (véase más adelante el párrafo 43). En consecuencia, en noviembre de 1993, Médicos sin Fronteras se retiró de Bougainville alegando que esas trabas restaban toda eficacia a las actividades médicas de su equipo en Bougainville. En mayo de 1990 se ordenó a todos los habitantes de Bougainville que salieran de la isla. El 17 de mayo de 1990 se proclamó unilateralmente la independencia y se constituyó el Gobierno Provisional de Bougainville bajo la dirección del Sr. Sam Kaouna 9/, Joseph Kabui 10/ y Francis Ona 11/.

33. La crisis de Bougainville prosiguió y hubo muchas denuncias de graves violaciones de derechos humanos. En un principio, cuando las Fuerzas de Defensa de Papua Nueva Guinea llegaron por vez primera a Bougainville, sus miembros se condujeron con disciplina. Sin embargo, según la información recibida, su actitud cambió cuando el Ejército Revolucionario de Bougainville empezó a infligirles bajas. Según una información bien documentada 12/, ambos bandos, es decir, las Fuerzas de Defensa de Papua Nueva Guinea y el Ejército Revolucionario de Bougainville han cometido atrocidades, así como las "fuerzas de resistencia". Estas "fuerzas de resistencia" están compuestas por nativos de Bougainville que apoyan al Gobierno de Papua Nueva Guinea y se reclutan al parecer como fuerzas paramilitares armadas por el Gobierno. La reacción en cadena provocada por venganzas y represalias, que parece ser la manera acostumbrada de ajustar cuentas, ha exacerbado la situación. Se dice que la reacción de las Fuerzas de Defensa de Papua Nueva Guinea ha sido brutal y ha consistido en saqueos generalizados, incendio de viviendas, huertos y poblados enteros, así como en violaciones y asesinatos. El conflicto ha provocado mucho miedo y mucho odio, y ha tenido por consecuencia ataques y contraataques que siguen siendo virulentos. La situación de la población en algunas partes de Bougainville no ha vuelto aún a la normalidad después del caos resultante de los primeros años del conflicto, que dio comienzo en 1989, cuando la situación de Bougainville llegó a ser insostenible.

34. Los países vecinos han suministrado armas a ambos bandos en lucha. Se ha dicho que la ayuda al Gobierno de Papua Nueva Guinea incluía helicópteros australianos, que al parecer se utilizaban para el combate. El Ejército Revolucionario de Bougainville recibió al parecer ayuda y apoyo, armas inclusive, de las Islas Salomón.

35. Aunque ha habido una serie de ceremonias de paz, especialmente desde octubre de 1994, que han tenido por resultado el desarme parcial, el Relator Especial ha tenido conocimiento de que las "fuerzas de resistencia" siguen armadas. Aunque muchos miembros del Ejército Revolucionario de Bougainville han bajado de las montañas para participar en las negociaciones de paz, se ha hecho saber al Relator Especial que el Ejército Revolucionario de Bougainville también está bien armado.

36. El problema de la secesión de Bougainville data de 1968, cuando unos nativos de Bougainville, junto con un miembro de la Asamblea de Papua Nueva Guinea, hicieron una declaración en Port Moresby y propusieron que entre las diversas opciones había que tener en cuenta la posibilidad de que Bougainville constituyera una nación independiente; otra posibilidad sería que, al desvincularse de Papua Nueva Guinea, Bougainville se incorporarse a las Islas Salomón, entonces bajo soberanía británica, o bien, como última posibilidad, que permaneciera unida a Papua Nueva Guinea. Se propuso decidir la cuestión mediante un referéndum o plebiscito.

37. La cuestión del referéndum siguió discutiéndose en las juntas del Gobierno local en 1970. El Gobierno local se introdujo en Bougainville en 1949 mediante la elección de una junta. En 1965 había ocho de esas juntas. El Gobierno provincial se implantó después de dilatadas discusiones con el Gobierno central en torno a la división de poderes y atribuciones. Muchas cuestiones contenciosas siguieron pendientes, por lo que los dirigentes de Bougainville no declararon la independencia hasta septiembre de 1975, dos semanas antes de que Papua Nueva Guinea fuera independiente. No obstante, el Gobierno de la provincia septentrional de las Islas Salomón siguió en funciones porque, dentro de un sistema de gobiernos provincial, Bougainville podía gozar de una autonomía considerable.

38. El 17 de mayo de 1990, el Ejército Revolucionario de Bougainville proclamó unilateralmente la independencia de Bougainville. El Gobierno de Papua Nueva Guinea declaró el estado de excepción en mayo de 1990, e impuso un bloqueo naval para todos los bienes y servicios, excepto los suministros médicos indispensables. En un principio el bloqueo se extendió a un radio de 80 km alrededor del litoral de Bougainville, pero finalmente se redujo a 12 millas marinas. Afectó a la totalidad de la población civil de Bougainville, en situación de rehén durante un dilatado período.

39. Se hizo saber al Relator Especial que el bloqueo naval llevaba tiempo levantado. Sin embargo, se le dijo que la zona dominada por el Ejército Revolucionario de Bougainville en el centro de la isla estaba completamente rodeada por las Fuerzas de Defensa de Papua Nueva Guinea. Esto significa de hecho un bloqueo y, por lo que se sabe, la población de esa zona sigue estando privada de lo más indispensable. La situación es tal que cabría equipararla a un estado de excepción de hecho.

40. Cuando las Fuerzas de Defensa de Papua Nueva Guinea volvieron a Buka para hacer frente a los disturbios (véase el anterior párrafo 29), desembarcaron primeramente en el norte, en unión de las "fuerzas de resistencia" (llamadas también Fuerzas de Liberación de Bougainville). A continuación se procedió a una depuración de jóvenes militantes del Ejército Revolucionario de Bougainville, a petición de los jefes, a quienes tenían aterrorizados. Se dice que algunos miembros del Ejército Revolucionario de Bougainville huyeron hacia el sur, y otros que fueron capturados, fueron ejecutados tras un juicio sumarísimo y enterrados en fosas comunes.

41. El éxito de las Fuerzas de Liberación de Bougainville ("fuerzas de resistencia") en Buka animó a las Fuerzas Armadas de Papua Nueva Guinea a crear agrupaciones semejantes en otras zonas, y se las utilizó en actividades de exploración, de vigilancia armada y de rastreo de gentes en la maleza para atraerla a los centros de asistencia. Las Fuerzas de Liberación de Bougainville estaban integradas por elementos que realmente eran partidarios de la paz, otros que sólo querían tener armas y permiso para matar y otros que querían saldar cuentas pendientes, resolver conflictos por la posesión de tierras o simplemente luchar por el poder. Había gentes que al parecer cometieron torturas y homicidios en presencia de las Fuerzas de Defensa de Papua Nueva Guinea.

42. Según avanzaban las Fuerzas de Defensa de Papua Nueva Guinea, iban creando centros de asistencia especialmente para las mujeres y niños que deseaban salir de sus escondites y volver a hacer vida normal. Se dice que tanto los elementos del Ejército Revolucionario de Bougainville como los miembros de las Fuerzas de Defensa de Papua Nueva Guinea perpetraron agresiones, violaciones, muertes, torturas, especialmente en las primeras fases del conflicto, entre las personas acogidas a los centros de asistencia. Procede mencionar en este punto que el Relator Especial ha tenido conocimiento de que, aparte de que el índice general de criminalidad en Papua Nueva Guinea sea muy alto, la frecuencia del delito de violación también es muy intensa.

43. Se ha dicho que entre la población rural, y en Papua Nueva Guinea en general, está muy extendida la costumbre de las luchas tribales para resolver disputas en torno a tierras, mujeres, ganado o viejas enemistades. Al venirse abajo en Bougainville el sistema de jefes y ancianos de aldea, especialmente al no haber fuerzas de policía ni fuerzas armadas, estallaron de nuevo muchas de las antiguas luchas tribales y el Ejército Revolucionario de Bougainville participó en ellas como uno más de los combatientes tribales tradicionales.

44. La zona de Kongara, donde vivían Joseph Kabui y Francis Ona, estaba más unificada por la presencia de Theodore Miriung, un jefe nato, que implantó una "junta de jefes" de base tradicional para restablecer un sistema justo de orden público en los poblados.

45. El Sr. Miriung, que se había retirado a la maleza y a las zonas montañosas de Kongara con los otros dirigentes del Ejército Revolucionario de Bougainville, acudió a participar en la Conferencia de Paz de octubre de 1994. En ese momento, los otros cabecillas del Ejército Revolucionario de Bougainville no le acompañaron, temiendo por su seguridad.

46. Se dijo que hacia septiembre de 1994 había 2.000 personas internadas en los centros de asistencia de Arawa, 1.000 en Loloho (ambos situados en la parte central de Bougainville) y unas 50.000 más en otros centros.

47. La economía de Papua Nueva Guinea llevaba el peso de los gastos de mantener los centros de asistencia, por una parte, y de la pérdida de

ingresos derivada de la mina de cobre (que venía a ser un tercio del ingreso nacional total, por otro), así como el coste del mantenimiento de la paz calculado en 80 millones de kinas anuales.

48. Se hizo saber al Relator Especial que los miembros de las Fuerzas de Defensa de Papua Nueva Guinea percibían una prima de peligrosidad de 25 kina mientras permaneciesen en Bougainville.

V. VIOLACIONES DE LOS DERECHOS HUMANOS EN BOUGAINVILLE

49. El Relator Especial transmitió al Gobierno de Papua Nueva Guinea varias denuncias sobre violaciones de los derechos humanos cometidas en los tres últimos años en la isla de Bougainville (véase el documento E/CN.4/1996/4), pero hasta ahora no ha recibido del Gobierno ninguna respuesta al respecto.

A. El derecho a la vida

50. Se informó al Relator Especial de que se creía que de comienzos de 1991 a octubre de 1995 por lo menos 64 personas habían sido ejecutadas extrajudicialmente por las fuerzas de defensa de Nueva Guinea, algunas de ellas después de ser golpeadas o acuchilladas. Otras personas fueron arrastradas atadas a la trasera de camiones y luego rematadas a tiros. Se informó asimismo de que algunos de los cadáveres fueron arrojados al mar desde helicópteros y otros quemados bajo un montó de neumáticos. Según la información, entre las personas ejecutadas extrajudicialmente había miembros o presuntos miembros del Ejército Revolucionario de Bougainville y personas tenidas por partidarias del Gobierno provisional de Bougainville en el exilio. Algunas personas que trataban de cruzar a las Islas Salomón, entre ellas civiles desarmados, también fueron ejecutadas extrajudicialmente por las fuerzas de defensa. Cabe señalar que entre Buin Beach, situada al sur de Bougainville, y el punto más cercano de las Islas Shortlands, que forman parte de las Islas Salomón, hay una distancia que se recorre en unos 20 minutos en una embarcación de aluminio con un motor de 25 caballos.

51. Entre los casos de ejecución extrajudicial comunicados al Relator Especial figuran los siguientes:

a) Ken Savia, Ministro de Salud del Gobierno provisional de Bougainville, presuntamente desaparecido en febrero de 1993 en Arawa, Bougainville. Al parecer fue secuestrado el 13 de febrero de 1993 por tropas gubernamentales después de que las fuerzas de defensa tomaran por asalto el hospital de Arawa. Según la información, el secretario de prensa del Primer Ministro declaró varios días después del asalto que Ken Savia figuraba entre las personas detenidas en la incursión y se encontraba en el antiguo complejo del municipio de Arawa. Existe la creencia generalizada de que fue asesinado por soldados gubernamentales después de ser brutalmente torturado.

b) El 26 de enero de 1993, Boniface, Jose Naviung, Rodney Soguwan, Alex Soloman, Steven Tampura y Zarcharias fueron muertos a tiros cuando las tropas gubernamentales interceptaban una embarcación sospechosa del Ejército Revolucionario de Bougainville. Una séptima persona, Moresi Tua, recibió disparos y resultó herida, pero pudo escapar. No quedó claro si se habían investigado los presuntos asesinatos.

c) En diciembre de 1994, Damien Ona, Apiato Bobunung y Robert fueron detenidos por las fuerzas de defensa, que habían parado y registrado el autobús en que viajaban. Se cree que la presencia de armas en el autobús movió a las fuerzas de defensa a vincular a esas tres personas con el asesinato de dos soldados de esas fuerzas cometido anteriormente por el Ejército Revolucionario de Bougainville. Se cree que los tres fueron asesinados. Los cadáveres fueron exhumados posteriormente y entregados a sus familiares.

d) El 5 de diciembre de 1994 fue detenido Shane Seeto, de Kobuan, el mismo pueblo en que los dos soldados de las fuerzas de defensa habían caído en una emboscada tendida por el Ejército Revolucionario de Bougainville. Shane Seeto fue detenido por las fuerzas de defensa cuando viajaba al hospital de Arawa para que le curasen una lesión recibida en un accidente de motocicleta. Se cree que luego fue llevado al campamento militar de Arawa. Al enterarse de que estaba detenido, su madre fue al campamento militar de Loloho, distante unos 5 ó 10 km de Arawa. Allí las fuerzas de defensa le dijeron que su hijo había sido puesto en libertad y estaba en su casa. Al descubrir que no era así, la Sra. Seeto viajó al campamento de las fuerzas de defensa en Arawa, donde le dijeron que Shane no estaba allí, que había huido, lo que fue confirmado por el comandante del campamento de Loloho, al que ella volvió. La familia no ha podido recuperar el cadáver.

52. Además, el Relator Especial planteó a las autoridades de Papua Nueva Guinea, pidiéndoles a la vez más información al respecto, el caso de Lauta, un habitante de Bougainville de 18 años de edad al que las "fuerzas de resistencia" sacaron de un centro de asistencial del distrito de Siwai, donde vivía con sus padres, y al que nunca se ha vuelto a ver.

B. Atrocidades cometidas en los centros de asistencia

53. Se denunció que algunos de los residentes en centros de asistencia no podían circular libremente y eran torturados, hostigados o maltratados por los encargados de dichos centros, así como por el Ejército Revolucionario de Bougainville, que de vez en cuando asaltaba los centros y mataba a los residentes.

54. El Relator Especial no está enterado de que haya detenidos y no ha recibido informe alguno al respecto. Desea destacar la importancia de que se respeten las normas de derecho humanitario y los pertinentes Convenios de Ginebra aplicables a las personas que se rinden o son detenidas en una situación de conflicto armado.

C. La libertad de circulación

55. No está claro si la población de Bougainville, especialmente la de la zona central y los residentes en centros de asistencia, pueden desplazarse libremente por el país, o si pueden viajar al extranjero si lo desean. Se ha sostenido que la presencia militar en el territorio que circunda la zona central de Bougainville restringe gravemente la libertad de circulación en esa zona.

D. Derecho a la educación

56. Se ha informado de que en algunas zonas de Bougainville, como Buin, algunas escuelas primarias y secundarias han reabierto sus puertas, pero que la situación en materia de acceso a la enseñanza normal dista de ser satisfactoria en toda la isla. Se ha informado de que las escuelas que reabrieron sus puertas a comienzos de 1995 han vuelto a cerrarlas al reanudarse las hostilidades.

E. El derecho a la salud

57. El desmantelamiento de los servicios de salud provocado por el conflicto, la escasez de medicamentos debida al bloqueo y la retirada de organizaciones como Médecins sans frontières, han puesto en grave peligro el derecho a la salud de la población civil de Bougainville. Particularmente difícil es la situación de los niños, ya que éstos han quedado privados de atención médica, tanto preventiva como primaria.

F. La administración de justicia

58. Si bien hay un sistema judicial bien implantado que garantiza la plena protección de la ley, en la práctica el acceso a la justicia es muy limitado. Escasean los abogados y en todo caso los más lesionados en sus derechos no pueden pagar minutas de abogados. Se conoce poco la labor del poder judicial y la población ignora sus derechos, especialmente en los casos en que algunos funcionarios, como los miembros de las fuerzas armadas, violan sus derechos humanos. Hay únicamente diez jueces, por lo que en Bougainville no existen tribunales ordinarios. La falta de capacidad del sistema judicial para resolver las violaciones de los derechos humanos causa tremendas dificultades a las víctimas. Se ha informado de que de unas 50 denuncias presentadas simplemente llenando un formulario, lo que se considera dista bastante de lo adecuado, de hecho ninguna fue sustanciada por los tribunales.

VI. NEGOCIACIONES DE PAZ

59. A partir del 28 de julio de 1990 se celebraron conversaciones cerca de Kieta Harbour a bordo del Endeavour, uno de los tres buques proporcionados por Nueva Zelandia con ese fin. Las conversaciones duraron una semana y algunos de los temas tratados en una de las reuniones fueron el levantamiento incondicional del bloqueo, el restablecimiento de los servicios esenciales, las violaciones de los derechos humanos, las indemnizaciones y la independencia de Bougainville. Las conversaciones se celebraron en presencia de observadores internacionales del Canadá, Nueva Zelandia y Vanuatu y se firmó el "Acuerdo del Endeavour". Sin embargo, las condiciones convenidas en éste no se respetaron, debido a los desacuerdos que surgieron más tarde.

60. Después de una reunión celebrada en Honiara (Islas Salomón) del 22 al 24 de enero de 1991, ambas partes en el conflicto firmaron la Declaración de Honiara sobre la Paz, la Reconciliación y la Reconstrucción de Bougainville. La Declaración abarcaba muchas cuestiones que preocupaban a ambas partes, pero una vez más las dificultades siguieron sin resolverse.

61. Después que se declaró el alto el fuego, el 9 de septiembre de 1994, en octubre de 1994 se celebró en Arawa, Bougainville, una conferencia de paz. (Para los pormenores del acuerdo alcanzado véase el documento E/CN.4/1995/60).

62. En septiembre de 1995 se celebró en Cairns (Australia) una reunión preliminar entre los representantes del Gobierno de transición de Bougainville y el Gobierno provisional de Bougainville/Ejército Revolucionario de Bougainville.

63. En diciembre de 1995 tuvo lugar una nueva reunión en el marco de las conversaciones celebradas por dirigentes de toda Bougainville, con la participación de representantes del Gobierno de transición y del Gobierno provisional, bajo la presidencia conjunta de los representantes del Secretario General de las Naciones Unidas y del Secretario del Commonwealth. También participaron en las conversaciones, en calidad de observadores, representantes de la Comisión Internacional de Juristas.

64. El Gobierno de Papua Nueva Guinea ha concedido a Bougainville un período de transición de dos años durante el cual se mantiene el sistema de gobierno provincial. El Gobierno de transición, presidido por el Primer Ministro Theodore Miriung, ha reservado dos de sus carteras a los dirigentes del Ejército Revolucionario. Esas carteras siguen vacantes, a pesar de que el nuevo Gobierno de transición tomó posesión en abril de 1995.

VII. AMNISTIA

65. La información recibida indica que se amnistió a todas las personas que habían cometido delitos que se podían considerar relacionados con la crisis de Bougainville, con inclusión de los miembros del Ejército Revolucionario que se habían rendido. La amnistía abarcó el período comprendido entre el 1º de octubre de 1988 y el 19 de mayo de 1995 y posteriormente ese período se prolongó hasta el 1º de julio de 1995.

66. En un acuerdo conjunto "basado en el interés nacional", el Gobierno central y el Primer Ministro de Bougainville, Sr. Theodore Miriung, convinieron que el jefe superior de policía no iniciará acciones judiciales por los delitos cometidos en relación con la crisis de Bougainville; en cambio, el Gobierno de transición implantará en la provincia un dispositivo apropiado para la aplicación de la amnistía, el indulto y demás medidas necesarias para la reconciliación del pueblo de Bougainville. A este respecto, el Gobierno informó al Relator Especial de que se estaban estudiando otras opciones, como la posibilidad de aprobar leyes para respaldar y aplicar la amnistía propuesta.

67. No queda totalmente claro cómo se aplicarán las disposiciones de la amnistía o si se hará en el marco de la Constitución y las leyes vigentes en Papua Nueva Guinea. Se señaló al Relator Especial la necesidad de que tenga lugar un proceso de reconciliación y la posibilidad de que se respete la tradición melanesia para lograr la paz, aunque el proceso no se pueda llevar a cabo enteramente en el marco del ordenamiento jurídico de Papua Nueva Guinea.

68. Según la información recibida, en agosto de 1995 algunos mediadores que eran dirigentes del Ejército Revolucionario de Bougainville y de las "fuerzas de resistencia" especializados en la solución de conflictos, lograron obtener la amnistía de una persona que había cometido un asesinato durante la crisis, lo que dio lugar al pago de una indemnización y a una ceremonia de paz.

VIII. OBSERVACIONES FINALES

69. La Constitución de Papua Nueva Guinea prevé la plena protección de los derechos humanos fundamentales. En cuanto al derecho a la vida, la primera condena a muerte se pronunció sólo en 1995 y aún se encuentra en instancia de apelación. La pena de muerte se implantó en Papua Nueva Guinea en 1993.

70. El Código de Conducta para Dirigentes (véase el párrafo 17 supra) está bien redactado. Sin embargo, la dimisión de un funcionario público objeto de investigación interrumpe automáticamente la investigación o la causa que se le haya firmado; esa situación debe rectificarse.

A. La paz y la solución del conflicto

71. El Relator Especial observó lo siguiente:

a) El gran anhelo de todos de que se logre la paz en la isla.

b) La necesidad de crear un clima de confianza para eliminar el recelo entre las partes en conflicto, especialmente algunos dirigentes del Ejército Revolucionario de Bougainville, que temen por su seguridad.

c) Según la información, las "fuerzas de resistencia" siguen recibiendo armas del Gobierno.

d) Se ha informado de que todas las partes poseen grandes cantidades de armas.

e) A falta de una comisión de derechos humanos, únicamente el Defensor del Pueblo puede ayudar a investigar las violaciones de los derechos humanos. Hasta que se cree la comisión de derechos humanos la comunidad internacional puede contribuir poderosamente a las negociaciones de paz y a solucionar el conflicto.

B. Recursos judiciales

72. El Relator Especial señala que, en su conjunto, el sistema judicial de Papua Nueva Guinea funciona bien y el poder judicial es independiente. Sin embargo, desea señalar asimismo lo siguiente:

a) La falta de medios del poder judicial podría menoscabar su independencia.

b) Hasta el momento no se han investigado adecuadamente las violaciones de derechos humanos debidas a las atrocidades cometidas por todos los bandos en el conflicto, es decir, las fuerzas de defensa, el Ejército Revolucionario y las "fuerzas de resistencia", y por regla general, los presuntos autores no han comparecido ante los tribunales competentes.

c) La investigación de las ejecuciones y la concesión de indemnizaciones por las violaciones de los derechos humanos deberían ser de la incumbencia de la jurisdicción civil. Según la información recibida, parece ser que las acciones civiles por las atrocidades cometidas por las fuerzas de defensa se sustancian ante los tribunales militares, lo que es contrario a las normas de la justicia natural. Si las investigaciones han dado resultados, éstos no se han dado a conocer.

d) No ha habido investigaciones forenses sobre las numerosas muertes ocurridas durante los años del conflicto.

e) No se han implantado programas adecuados de asistencia letrada.

f) La Constitución dispone el sometimiento de las fuerzas armadas al poder civil, así como procedimientos adecuados a tal fin, pero en la realidad el Consejo Ejecutivo Nacional no ha cumplido con su deber de investigar los excesos de las fuerzas de defensa.

g) Las brutales represalias tomadas contra el personal civil por las fuerzas de defensa son inaceptables. En Bougainville éstas únicamente tienen por función apoyar a la policía.

h) A este respecto, el Relator Especial toma nota de la existencia de los empleos constitucionales de acusador público, defensor público y defensor del pueblo y considera que este último debería desempeñar un papel dinámico tomando la iniciativa de investigar las denuncias de violación de los derechos humanos. Esta función podría transferirse a la comisión de derechos humanos que se cree. Al parecer, el acusador público no ha entablado ninguna acción y el defensor público no ha intervenido nunca para proporcionar asistencia letrada a los familiares de las víctimas.

IX. MOTIVOS ESPECIALES DE PREOCUPACION

73. Se ha informado al Relator Especial de que en junio de 1992 el coronel Leo Nuai, oficial de las fuerzas de defensa, reconoció en la televisión australiana que se habían utilizado algunos helicópteros de esas fuerzas para tirar al mar los cadáveres de seis civiles que en febrero de 1990 habían sido golpeados y ejecutados extrajudicialmente por tropas de las fuerzas de defensa. Si bien posteriormente ese oficial se desdijo, la información recibida indica que se ha reincorporado y actualmente está destacado en Arawa, Bougainville, como jefe del contingente de las fuerzas de defensa. Al parecer, no se ha iniciado ninguna acción judicial en relación con la ejecución de los civiles mencionados o el lanzamiento de sus cadáveres al mar.

74. La violencia ha disminuido mucho desde el alto el fuego declarado en la conferencia de paz de Arawa en octubre de 1994, pero las violaciones de los derechos humanos continúan.

75. El Relator Especial considera que el Gobierno de Papua Nueva Guinea tiene la obligación de garantizar la seguridad y protección del conjunto de la población civil del país, que incluye a la que vive en Bougainville.

76. En situaciones extraordinarias los gobiernos tienen derecho a tomar medidas especiales, que incluyen la declaración del estado de excepción. En esas circunstancias las fuerzas armadas pueden ser desplegadas para ayudar a las fuerzas del orden, es decir, a la policía. En cambio, no se pueden justificar los excesos de las fuerzas de defensa, que equivalen a violaciones de los derechos humanos cometidas con impunidad. No cabe alegar las atrocidades perpetradas por el Ejército Revolucionario de Bougainville para justificar las represalias. Según la información recibida, las fuerzas de

seguridad del Gobierno de Papua Nueva Guinea siguen cometiendo excesos -aunque menos que en años anteriores- que equivalen a violaciones de los derechos humanos de la población de Bougainville.

77. La facilidad para obtener armas sigue perjudicando el mantenimiento de la paz. A este respecto, el suministro de armas a las "fuerzas de resistencia", integradas por personal civil de Bougainville, constituye otro obstáculo. Se informó al Relator Especial de que entre los que entregaban las armas en las ceremonias de paz había miembros de las "fuerzas de resistencia". En cambio, no se pudo determinar con certeza si todas las "fuerzas de resistencia" entregaron las armas. Se cree que algunos miembros del Ejército Revolucionario de Bougainville depusieron las armas a la vez que avisaban que no se rendían.

78. Al parecer, la situación de la isla de Bougainville es un poco distinta de la de otras provincias de Papua Nueva Guinea, ya que se le ha concedido cierto grado de autonomía. Los intentos que se hicieron en el pasado para dar a esa autonomía una implantación más oficial tienen muchas repercusiones para el Gobierno de Papua Nueva Guinea, especialmente si se da un trato preferencial a la isla de Bougainville. El Relator Especial conoce el origen de la crisis, que empezó cuando los habitantes de Bougainville se dieron cuenta de que los beneficios resultantes de las actividades mineras de la BCL no serían distribuidos equitativamente a todas las provincias, sino que se asignarían principalmente a la población de Bougainville. El Relator Especial considera que esa cuestión tiene que negociarse y resolverse entre las partes interesadas. No obstante, el Gobierno de Papua Nueva Guinea sigue teniendo la obligación de proteger los derechos humanos de toda la población de Papua Nueva Guinea, en cualquier circunstancia.

79. El Relator Especial ha tomado nota con especial interés de que las mujeres de Bougainville han desempeñado un papel decisivo en la orientación de los acontecimientos que crearon un ambiente propicio para las conversaciones de paz. Su posición única en la vida tradicional y su sincero deseo de una paz duradera constituyen un buen augurio para las negociaciones de paz. Muchos sectores, especialmente las mujeres, expresaron al Relator Especial su profundo deseo de que se ponga fin inmediatamente a las hostilidades y se celebren negociaciones de paz. El Relator Especial insta al Gobierno de Papua Nueva Guinea a apoyar y defender todas sus iniciativas.

80. La difícil situación del personal civil de la zona central de Bougainville preocupa especialmente al Relator Especial. Al parecer, su libertad de circulación está muy reducida y la paralización de los servicios es total, por lo que se han dejado de atender sus necesidades más elementales, ya que los sectores circundantes están en poder de las fuerzas de defensa.

81. Se informó al Relator Especial de que en Bougainville funciona un solo tribunal de distrito que se reúne periódicamente y que no hay un tribunal permanente al que los perjudicados puedan pedir reparación por las violaciones de los derechos humanos de que hayan sido objeto. El espaciamiento de las sesiones del tribunal de distrito pone de manifiesto

la falta de una estructura judicial permanente que entienda en las causas por violación de los derechos humanos impunemente cometidas, impidiendo así el acceso a los tribunales en los casos en que ello esté justificado.

82. La tendencia de las fuerzas de defensa y del Ejército Revolucionario a vengarse y tomar represalias ha dado origen a una cultura de la violencia y erosionado las estructuras tradicionales de solución de controversias bajo la autoridad de los caciques.

83. En virtud de la Ley del estado de excepción de 1989 y del Reglamento del estado de excepción, (también de 1989), se limitaron algunos derechos y libertades fundamentales garantizados por la Constitución.

84. El Relator Especial señala con satisfacción la intervención del Defensor del Pueblo, que logró la revocación de algunas partes de la Ley de seguridad interior de 1993. Sin embargo, la limitación de los derechos civiles y políticos de la población de la isla de Bougainville sigue siendo motivo de preocupación 13/.

X. RECOMENDACIONES

A. Proceso de paz y reconciliación

85. El proceso de reconciliación debería empezar desde abajo y se deberían utilizar todos los medios disponibles, incluidos los medios de difusión y especialmente los programas de radio, para difundir propaganda en favor de la paz y sentar las bases de las negociaciones de paz. Todas las partes en el conflicto deberían defender y hacer respetar los derechos humanos y las normas de derecho humanitario como parte de la propaganda de paz.

86. Se debería alentar un clima propicio para la creación de organizaciones no gubernamentales de derechos humanos que puedan contribuir activamente.

87. El Relator Especial recomienda que se permita a las organizaciones internacionales no gubernamentales de derechos humanos y humanitarias tener acceso a toda la población de Bougainville y especialmente a la de la zona central de la isla.

88. Al parecer, el Gobierno de transición de Bougainville desempeña una labor aceptable para la población de la isla y para el Gobierno de Papua Nueva Guinea, por lo que se lo debería apoyar y alentar.

89. Teniendo en cuenta el papel desempeñado en el pasado por las agrupaciones religiosas, especialmente en la isla de Bougainville, se los debería alentar a que se desempeñen como promotores en la importante tarea de infundir confianza.

90. La comunidad internacional debería tomar nota de las positivas negociaciones de paz iniciadas recientemente en forma de reuniones entre las partes en el conflicto de Bougainville, celebradas en Cairns en septiembre y

diciembre de 1995. El Relator Especial insta a la comunidad internacional a apoyar el proceso de paz suministrando material y otro tipo de ayuda, pues sin esa asistencia no se podrá mantener el proceso de paz.

91. Para reparar los estragos causados por los violentos conflictos de los últimos años, el Relator Especial recomienda que se inicien en Bougainville programas especiales de reconstrucción. Considera que la ejecución de programas especiales bajo los auspicios del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo podría desempeñar un papel decisivo a este respecto.

92. Se deberían restablecer todos los servicios a que la población civil de Bougainville tiene derecho, como los de salud y educación, así como un acceso adecuado a la justicia, y recibir todos los establecimientos de enseñanza primaria, secundaria y terciaria.

93. Se informó al Relator Especial de que algunos aldeanos habían buscado refugio y seguridad en centros de asistencia, mientras que a otros no se les había permitido marcharse. Se debería ayudar a los que viven en centros de asistencia a volver a su lugar de origen.

94. Si se considerara necesario, la fuerza de intermediación suministrada por países amigos de la región y financiada internacionalmente podría desempeñar un papel importante en el período de transición y ayudar a desarmar al paisanaje armado.

B. Educación y formación

95. Preocupa especialmente al Relator Especial la situación de la juventud de Bougainville, que ha sido privada del acceso a las escuelas y sigue estando armada. El Relator Especial considera que se debe prestar inmediata atención a este problema para que los jóvenes vuelvan a llevar una vida normal.

96. Se debería entrenar adecuadamente a los miembros de las fuerzas armadas y policiales en la solución de conflictos e impartirles una formación especial para que respeten el Código de conducta de las fuerzas del orden y los Principios básicos sobre el uso de la fuerza y de armas de fuego por las fuerzas del orden.

97. El Relator Especial recomienda que se imparta una formación especializada a los fiscales que se ocupan de las violaciones de los derechos humanos, para que lleguen a conocer todos los aspectos de las normas internacionales vigentes.

C. La administración de justicia

98. Los representantes del Ejército Revolucionario de Bougainville y los funcionarios del Gobierno de Papua Nueva Guinea aclararon al Relator Especial que para ellos las violaciones de los derechos humanos eran inaceptables. El Relator Especial considera que las personas involucradas en violaciones de los derechos humanos deben ser enjuiciadas después de efectuarse las investigaciones apropiadas.

99. Se debería apoyar más a las fuerzas del orden y de seguridad de Bougainville y restablecer la policía.

100. El Relator Especial alienta al Gobierno de Papua Nueva Guinea a proseguir sus esfuerzos para establecer una comisión de derechos humanos. El Relator Especial recomienda que el Centro de Derechos Humanos y la comunidad internacional presten su asistencia con ese fin.

101. Se debería considerar la posibilidad de crear una comisión de verdad y justicia para contribuir al proceso de reconciliación y al restablecimiento del imperio de la ley. A tal fin, la comisión debería recibir el mandato necesario y fondos suficientes.

102. El procedimiento para conceder la amnistía debe mantenerse dentro del marco constitucional del país, para fomentar una paz y una reconciliación sostenibles y duraderas. El procedimiento adoptado no debería permitir que se oculte la verdad y se debería indemnizar adecuadamente a las víctimas y sus familiares. El proceso de reconciliación no debería quebrantar las disposiciones legales relativas a los recursos, si se ha de lograr una paz duradera. En la medida de lo posible se deberían mantener los métodos tradicionales de solución de conflictos.

103. El Relator Especial insta a las autoridades de Papua Nueva Guinea a establecer la transparencia y un sistema de información pública sobre las cuestiones de derechos humanos.

104. El Relator Especial insta al Gobierno de Papua Nueva Guinea a tener en cuenta las disposiciones del Cuarto Convenio de Ginebra de 1949, que garantiza el derecho de acceso de la población civil a la ayuda humanitaria en caso de conflicto armado.

105. El Relator Especial alienta al Gobierno de Papua Nueva Guinea a ratificar y adoptar los tratados y normas internacionales que no haya adoptado hasta ahora 14/, especialmente el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y la Convención contra la Tortura.

106. El Relator Especial propone que, de ser posible, se invite al Relator Especial sobre la cuestión de la tortura, al Grupo de Trabajo sobre Desapariciones Forzadas o Involuntarias y al Representante del Secretario General sobre la cuestión de los desplazados internos a efectuar una misión conjunta en Papua Nueva Guinea.

1/ Los antecedentes históricos se han tomado del libro de Douglas Oliver Black Islander, del que abundan las citas.

2/ Esta cifra incluye un cálculo correspondiente a la provincia septentrional de las Islas Salomón, que no figuraba en el censo (véase la nota 3).

3/ La denominación administrativa de Bougainville y Buka desde la independencia de Papua Nueva Guinea en 1975 ha sido Provincia Septentrional de las Islas Salomón.

4/ Oliver sigue diciendo que, de hecho, la influencia alemana empezó a extenderse a Bougainville y Buka algunos años antes, cuando los traficantes y los exploradores reclutaban peones para las plantaciones de Samoa, el archipiélago de Bismark y otros lugares.

5/ Por otra parte, Papua ha estado bajo administración australiana desde 1884.

6/ Véase Black Islander, por Douglas Oliver, págs. 27 y 28.

7/ Pidieron que el 3% del ingreso bruto de la BCL se entregase al gobierno provisional sin ninguna condición.

8/ A corta distancia del extremo meridional de Bougainville.

9/ Sam Kauona, jefe militar del Ejército Revolucionario de Bougainville, era con anterioridad miembro de las Fuerzas de Defensa de Papua Nueva Guinea e hizo en Australia los cursillos de oficial.

10/ Joseph Kabuo, miembro de la Asociación de Propietarios de Tierras de Panguna (PLA), era funcionario del Sindicato Minero de Bougainville y Primer Ministro de la Provincia Septentrional de las Islas Salomón.

11/ Francis Ona, antiguo empleado de la BCL como agrimensor, es propietario de tierras próximas a la mina de cobre y es uno de los cabecillas del Ejército Revolucionario de Bougainville.

12/ Véase Amnistía Internacional: Under the barrel of a gun.

13/ Véase el Report of a needs assessment mission to Papua New Guinea, 28 May-6 June 1995, Programa de Cooperación Técnica, Centro de Derechos Humanos, págs. 19 y 21.

14/ El Gobierno de Papua Nueva Guinea es signatario de los siguientes instrumentos internacionales:

- Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial

- Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio

- Convención sobre los Derechos del Niño

- Protocolo sobre el estatuto de los refugiados.